101317 - Mensajes de texto y correos electrónicos que dicen: “Reenvíe esto o estará pecando y le sucederá tal cosa y tal cosa”.

Pregunta

Recientemente se ha extendido ampliamente el recibir un correo electrónico o un mensaje de texto que incluye un dua o un consejo. Y se lee: “Te pido por Allah que lo reenvíes”, o dice: “si lo reenvías recibirás buenas noticias”. ¿Cuál es la decisión sobre tales mensajes? ¿Cometo pecado si no lo reenvío?

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

El uso de medios modernos de comunicación como teléfonos móviles y correos electrónicos para difundir consejos, exhortaciones, recordatorios y guía es una buena acción, ya que es posible llegar a cientos de personas con un solo clic. Es bien sabido que quien guía a otros para hacer el bien es como el que lo hace, y quien llama a otros a la guía tendrá una recompensa como la de aquellos que lo siguen, como narró Muslim (2674) de Abu Hurairah (que Allah esté complacido con él), que el Profeta (la paz y las bendiciones sean con él) dijo: “Quien llame a otros a la guía tendrá una recompensa como la de quienes la siguen, sin que eso reste valor a la recompensa de ellos, en lo más mínimo".

Y Muslim (1893) narró de Abu Mas'ud al-Ansaari (que Allah esté complacido con él) que el Mensajero de Allah (la paz y las bendiciones sean con él) dijo: “El que orienta a alguien a hacer el bien es como si lo hiciera”.

Si un musulmán escribe algún consejo sobre el adzkaar para la mañana y la tarde, por ejemplo, y lo envía a cien personas, y muchos de ellos siguen su consejo, entonces él tendrá una gran recompensa por eso.

Por lo tanto, deberíamos hacer uso de estos medios de comunicación y elevar el nivel de los

mensajes que se transmiten a través de ellos, para que sean más efectivos y beneficiosos.

Pero desafortunadamente, algunas personas mezclan esta buena acción con una mala acción, que es una especie de mentira y falsedad, como decir: “Si reenvías esto, recibirás buenas noticias”. Este es un tipo de adivinación. No hay evidencia legal islámica de que alguien que reciba consejos y se los transmita a otro recibirá buenas noticias, o que escuchará malas noticias o buenas noticias o no escuchará nada en absoluto.

Lo mismo se aplica a quien dice: “Te estoy confiando esto para reenviarlo y difundirlo; de lo contrario, estarás pecando” o “Esto y lo otro le sucederá a quien no lo reenvíe”. Todo esto es falso y no hay base para ello. El destinatario no tiene que hacer nada y no hay nada que lo obligue a reenviarlo, y no está pecando si no lo hace. No hay ninguna base para afirmar que alguien está pecando sin ninguna prueba de la sharíah, y no hay ninguna base para hablar del futuro que nadie conoce, excepto Allah.

Declarar que la recompensa o el castigo vendrá como resultado de las acciones realizadas es algo que debe ser referido a Allah. Lo que Él ha permitido es lo que es halal, y lo que Él ha prohibido es lo que es haram, y la recompensa y el castigo están en Su mano. Quien diga algo sobre eso, sin pruebas, miente. Allah dice (interpretación del significado):

“Diles: “Lo que realmente ha prohibido mi Señor son las obscenidades, tanto en público como en privado, la maldad, la opresión sin causa, que Le asocien en la adoración y que afirmen acerca de Él lo que ignoran”.”

[al-A’raaf 7:33]

Estas personas piensan que están haciendo que las personas propaguen el bien alentándolas y advirtiéndoles, pero están equivocados y están sobrepasando el límite. Deben limitarse a lo que se menciona en la sharíah, que es suficiente, alabado sea Allah, como en el caso de decir: “Quien difunda este bien, tiene la esperanza de que tendrá una recompensa como la de todos los que actúen sobre ello”. Eso debería ser suficiente para alentar a las personas a difundirlo.

Esto explica la importancia del conocimiento, porque la mayoría de los que lo hacen es debido a la ignorancia, como aquellos que fabricaron hadices y los atribuyeron al Profeta (la paz y las bendiciones sean con él) sobre la base de difundir el bien y alentar a las personas para hacer el bien, pero terminaron diciendo mentiras de un tipo que, quien las dice, recibe una severa advertencia, aunque la persona pensaba que estaba ganando una recompensa.

Nuestro objetivo es señalar la falsedad de este método y advertir a las personas contra él. Por eso decimos:

El que reciba cualquiera de estos mensajes falsos debe avisar a quien lo envió y explicarle que debe dejar de usar estos incentivos falsos, y que no debe creer lo que dice en el mensaje, de que si lo reenvía tal y cual cosa le pasará y, si no lo reenvía, tal y tal cosa le sucederá; porque esto es una especie de mentira, como se mencionó anteriormente.

Que Allah nos ayude a todos a hacer lo que Él ama y lo que le agrada.

Y Allah sabe mejor